

S. Juan Pablo II,

Reliquia

La programación para la visita es la siguiente:

10:00 a.m. Recibimiento y veneración en el proyecto parroquial San Juan Pablo II, Sector el Pinar.

10:30 a.m. Peregrinación con la reliquia desde la Normal Superior, Rafael María Giraldo, hacia el Parque principal.

11:30 a.m. Eucaristía presidida por el excelentísimo señor Rubén Salazar, Arzobispo de Bogotá y Primado de Colombia.

1:30 – 6.00 p.m. Veneración de la Reliquia, en el Templo Parroquial Nuestra Señora de la Asunción. Durante la veneración se realizarán reflexiones, momentos de alabanzas y testimonios de los que han hecho ofrenda de su dolor.



Fundación
Víctimas Visibles

S. Juan Pablo II,

**Municipio de Marinilla,
el día 3 de Junio de 2015.**
Templo Parroquial Nuestra Señora de la Asunción

S. Juan Pablo II

De nombre secular Karol José Wojtyła, nacido en Wadowice, Polonia, el 18 de mayo de 1920. El 4 de julio de 1958, el Papa Pío XII lo consagró Obispo auxiliar de la arquidiócesis de Cracovia, posteriormente tras haber sido Obispo auxiliar (desde 1958) y arzobispo de Cracovia (desde 1962), y el 16 de octubre de 1978 se convirtió en el primer Papa polaco y el más joven de la historia, con 58 años.

Adoptó el nombre de Juan Pablo II; sufrió un atentado el 13 de mayo de 1981, mientras saludaba a los fieles en la Plaza de San Pedro, a manos de Mehmet Ali Agca, quien le disparó a escasa distancia entre la multitud. Tiempo después el terrorista fue perdonado públicamente por el Pontífice en persona.

Padeció la enfermedad de Parkinson, situación que se incrementó hasta su fallecimiento el 2 de abril de 2005, la noche previa al Domingo de la Divina Misericordia.

El 19 de diciembre de 2009, Juan Pablo II fue proclamado venerable por su sucesor, el Papa Benedicto XVI, quien posteriormente presidió la ceremonia de su beatificación el 1 de mayo de 2011 (el Domingo de la Divina Misericordia), y fue canonizado el 27 de abril de 2014 (otra vez el Domingo de la Divina Misericordia) por el Papa Francisco.

San Juan Pablo II en nuestra diócesis (su sangre)

El 3 de junio tendremos la gracia de la visita de las reliquias de San Juan Pablo II, a nuestra diócesis, este Pontífice enseñó, a la Iglesia y a la humanidad, el vivir en clave de redención y de misericordia el dolor, pues fuimos testigos de cómo unió los sufrimientos de su enfermedad y limitación a la Cruz de Cristo.

¿Qué es una reliquia?

Es una parte del cuerpo de un santo que incluye ropa o cualquier objeto utilizado por el santo. La reliquia es considerada santa debido a que está asociada con el santo. Con frecuencia las reliquias son veneradas. Un versículo usado con bastante frecuencia para apoyar la idea de las reliquias es Hechos 19,11-12.

Las reliquias nos recuerdan las virtudes y presencia espiritual del Santo entre nosotros.

Pueden ser de tres grados:

1er grado: un fragmento del cuerpo.

2do grado: un fragmento de su ropa o de algo que el santo usaba durante su vida (rosario, Biblia, cruz, etc.). También objetos asociados con el sufrimiento de un mártir.

3er grado: cualquier objeto que ha sido tocado a una reliquia de primer grado o a la tumba de un santo.

La reliquia que llegará al municipio de Marinilla, es de primer grado y se venerará en el templo Parroquial Nuestra Señora de la Asunción. Ante ellas se realizará el acto simbólico de la ofrenda del dolor y suplicaremos con Cristo al Padre la sanación de las víctimas, la conversión de los victimarios y la reconciliación de todo nuestro territorio Diocesano y de todo nuestro País. Será esta la ocasión para elevar una plegaria por los que nos han precedido en el signo de la fe y duermen ahora el sueño de la Paz, para que el Señor les conceda el anhelado perdón de los pecados y la vida plena en el hogar del cielo.

Esta visita tiene como objetivo:

“Unir la sangre derramada en Colombia, a la de San Juan Pablo II, como ofrenda de reparación espiritual, por la reconciliación entre víctimas y victimarios”. (En el momento de la veneración tendrá lugar la donación del dolor, por parte de los asistentes, los cuales ofrecerán su dolor, junto con la sangre de San Juan Pablo II, a Jesucristo como reparación espiritual)

De esta manera, asumiremos la invitación que nos hace el Papa Francisco en la carta con motivo de su venida a Colombia: “convertir toda la Iglesia, cada Parroquia y cada Institución en un Hospital de Campo en el lugar seguro en el que se puedan reencontrar quienes experimentaron atrocidades, sera un espacio para que en la Iglesia todos hallen sanación y así recuperar la dignidad perdida o arrebatada”.